

# Los vecinos exigen al Ayuntamiento que recupere la Facultad de Ciencias

- Aseguran que podría funcionar ya como centro cívico y ambulatorio
- El alcalde Javier León de la Riva estima que «no es prioritario»

MIGUEL A. VERGAZ / Valladolid

El informe jurídico que argumenta que la Facultad de Ciencias puede volver a ser propiedad del Ayuntamiento de Valladolid ante la falta del uso docente —la condición por la que fue cedido buena parte del Prado de la Magdalena por parte del municipio en 1965— ha reavivado viejas reivindicaciones vecinales. Lo dejaron claro ayer: para los vecinos resultaría «aberrante», dadas las necesidades del barrio, que la corporación municipal no recupere esa parcela de 33.000 metros cuadrados con el edificio que contiene de seis plantas, por lo que exigen al Consistorio que apruebe en pleno su devolución.

Así lo manifestó a este periódico Jesús Puertas, presidente de la Asociación de vecinos del barrio Hospital-San Pedro Apóstol 'El Refugio'. Para este representante vecinal, el edificio de la antigua Facultad de Ciencias supondría la solución ideal para varios de los problemas de este barrio, que cuenta con 11.500 habitantes y donde la presencia de la Universidad —Medicina, Ciencias, Ingenieros, Empresariales y Economía— se vive más como problema que como ventaja: «Es una zona con mucho terreno dotacional pero, paradójicamente, es un barrio infradotado».

La reivindicación más mantenida en el tiempo —con concentraciones todos los viernes— es la de un nuevo centro de salud. En el actual, ubicado en el número 2 de la calle de Nuestra Señora, «cuando, por ejemplo, hay que hacer un electro se debe esperar a que acaben las extracciones de sangre porque es la misma sala: así está de obsoleto», explica Puertas.

El presidente de 'El Refugio' también resalta la urgente necesidad de contar con un centro de día para los mayores, así como de un espacio destinado a las actividades vecinales y asociativas, ya que «el centro cívico en el edificio de la cárcel vieja tiene una evidente falta de espacio».

Para Puertas, estos tres usos deberían ponerse en marcha en el edificio de la vieja Facultad de Ciencias («con un coste mínimo» o, en todo caso, «mucho menor que si fuera una nueva construcción en el Plan Parcial de Los Viveros»). A eso



Entrada del antiguo edificio de la Facultad de Ciencias en la tarde de ayer. / J. M. LOSTAU

## 30.000 metros de historia

**>Un espacio conseguido...** Hasta 1965 los estudios de Química y Física se impartían con dificultad por la falta de espacio en la calle Librería, cercana a la Plaza Santa Cruz. La cesión del Ayuntamiento en la emblemática zona del paseo del Prado de la Magdalena, en lo que era por aquel entonces las afueras de la ciudad, supuso en un principio un 'alivio' de 52.226 metros cuadrados.

**>...Un espacio saturado.** Esa parcela se desgaja en tres. El Hospital Materno Infantil (que nunca funcionó como tal), la Escuela de Enfermería, el Colegio Mayor Santa Cruz y la propia Facultad. Los arquitectos Ángel Ríos e Isaías Paredes alzan un edificio de seis plantas con resonancias a Balthus. Hay sucesivas ampliaciones que obedecen a nuevas titulaciones (Óptica, Estadística...). Al final, excepto Ingeniería Química, en 2012 la Facultad pasó al Campus Miguel Delibes.

suma que los jardines de la Facultad «podrían abrirse como una zona verde para disfrute de todos».

Con todo, el representante vecinal del barrio Hospital-San Pedro Apóstol cree que «el edificio es tan grande» que deberían resultar beneficiados los vecinos del barrio Belén y La Pilarica «y el asociacionismo en general».

El descontento vecinal en estas tres zonas de la ciudad con la Universidad es, desde hace tiempo, una constante. En los últimos años gira, sobre todo, en torno a los pro-

blemas de aparcamiento. Mientras este se tornaba cada vez más escaso en las calles, profesores y alumnos podían estacionar en sus parkings.

«Pedimos poder aparcar en la nueva Facultad de Filosofía y Letras durante la noche —previo pago de un canon— y nos lo denegaron. También solicitamos contar con una planta del nuevo parking del Hospital Clínico Universitario, y la UVA, de nuevo, se postuló en contra», relata Puente.

Este portavoz vecinal recuerda que en el último congreso abierto, celebrado el pasado julio, volvieron a reclamar al alcalde, Javier León de la Riva, una utilización de la Facultad Ciencias.

«La excusa del alcalde es que ahora el Ayuntamiento no puede asumir gastos. Pero en tiempos de bonanza tampoco hizo caso. Nosotros seguimos insistiendo porque consideramos que entonces y ahora es lo mejor», afirma Puente.

El alcalde declaró ayer a Europa Press que la reversión del edificio «no está entre las prioridades del Ayuntamiento» y que conocía «desde hace meses» el informe jurídico que sostiene esa posibilidad, encargado por el catedrático de Física Aplicada José Luis Casanova al bu-

fete Rodríguez-Monsalve.

Otra fuente municipal consultada por este periódico no fue tan diplomática: «Es un elefante blanco. No hay dinero para rehabilitarlo y, además, allí se está impartiendo actividad lectiva con lo que, en realidad, se sigue cumpliendo con los términos».

Se asume, entonces, la explica-

## El rectorado quiere rehabilitar el edificio cuando pase la crisis

ción dada por el vicerrector de Infraestructuras de la UVA, Antonio Orduña, que insiste en que en la vieja Facultad aún se imparte Ingeniería Química por lo que el uso docente y las condiciones de la cesión continúan vigentes.

Fuentes de la Universidad señalaron ayer, además, que la intención es rehabilitar el edificio cuando la crisis económica remita y los presupuestos lo permitan.

Una explicación que no sirve para el abogado José Rodríguez-Monsalve: «Dado el tamaño del edificio, cualquier tribunal estimaría que, aún habiendo tan sólo un puñado de alumnos, la actividad puede considerarse anecdótica».